

Asisto preocupado en los últimos tiempos a una importante campaña mediática, mas o menos encubierta, para vender la imagen del príncipe Felipe como próximo jefe del estado.

De pronto, y sin que ninguna circunstancia o acontecimiento lo justifique, podemos ver a los príncipes de Asturias casi simultaneamente en todos, o casi todos los canales de televisión, públicos y privados, en lo que parece una campaña orquestada para conseguir la aceptación de la ciudadanía ante el eventual cambio en la jefatura del estado a favor del heredero de Juan Carlos.

No es de extrañar que el "stablishment" político español comience a preparar la perpetuación en los puestos de privilegio de quienes los ocupan en la actualidad, apoyando la, cada vez menos hipotética, sucesión de Felipe de Borbón en un momento en que la institución monárquica no goza de su mayor cuota de popularidad.

Así, de repente, el príncipe heredero pasa de una vida a la sombra de su padre, a aparecer en todos los informativos presidiendo eventos de todo tipo y color, desde una conferencia ante alumnos universitarios a la inauguración de un instituto de F.P. en Albacete, amén de varios documentales y miniseries televisivas basadas en su vida y, estos menos, milagros.

Preocupante que en un país democrático y occidental que además pretende ser desarrollado, se produzca una campaña de éste tipo, tendente a aumentar la popularidad de una figura anacrónica en pleno siglo XXI.

Precisamente cuando es el momento del cambio, de acometer las mayores reformas políticas para sacar al país de la crisis económica, pero sobre todo de valores, en que la clase política nos ha sumido, llevando a España por derroteros diametralmente opuestos a lo que representa la Monarquía, a una república con un sistema político mas democrático que persiga mayor justicia social, mayores cuotas para el estado del bienestar y una democracia mas representativa de los ciudadanos, basada en un sistema electoral mas justo y racional, la clase

política dominante, PPSOE y sus afines, decididos a no abandonar la comodidad de sus poltronas y prebendas, instiga una campaña en favor del príncipe en lugar de acometer los cambios que no sólo necesita España, si no que demandan los españoles. Decididamente, los políticos y sus administrados caminan por sendas que cada vez se separan mas.

Mientras tanto, el "movimiento prorepublicano" es silenciado continuamente en los medios de comunicación masiva, escondiendo lo que pronto será difícil de ocultar, que las aspiraciones republicanas se extienden inexorablemente entre la ciudadanía que asiste con cierta sorpresa a la campaña mediática en favor del Borbón en un intento de repetir los errores del pasado, apoyando el futuro de España en la Corona, institución inadecuada en la actualidad y en mi opinión, una gran equivocación política de presumiblemente graves consecuencias, pues como dijo Darwin, "La historia se repite. Ese es uno de los errores de la historia."...

No debemos dejar pues que la Historia se repita volviendo a aceptar una monarquía que no necesitamos y lo que es mas importante, que no deseamos. Miremos hacia adelante, miremos en tricolor, asumamos los valores que representa la República, obviemos la campaña a favor del príncipe, hagamos campaña nosotros en el sentido opuesto, es nuestra obligación moral, nuestro deber y nuestra deuda con quienes lo dieron todo por la Libertad, la Democracia y el sentimiento republicano.

Salud y República!!

Fuente: http://palanciatricolor.blogspot.com/